

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

Bendecida por Su Santidad el Papa Pío X en audiencia á nuestro fundador el 16 de Mayo de 1909

Organo oficial de la Junta Regional de Santa María de Guadalupe

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas
Un año.	5'00
Un semestre. . .	2'50
Número suelto .	0'25
Por Corresponsal aumenta la suscrip- ción 0'50 pesetas.	



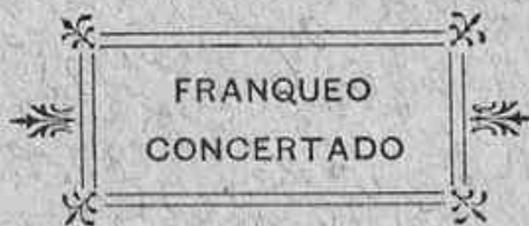
Toda la correspondencia á la Redacción de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la Imprenta *La Minerva Cacereña*, Plaza Mayor, número 41.

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Santiago Gaspar, Presbítero.

ADMINISTRADOR: D. Lorenzo Monrobel, Presbítero.



CÁCERES

Tip. "*La Minerva Cacereña*", de Serafin Roda

41, Plaza Mayor, 41

Imprenta

“**La Minerva Cácerense**”

== PLAZA MAYOR, 41.-CÁCERES ==

Este acreditado Establecimiento, deseando poner á disposición de todos los Párrocos, casas religiosas y particulares, cuantos artículos han menester para el culto y uso particular, no ha perdonado sacrificio, ni molestia, hasta llegar á colocarse hoy, gracias á Dios, en condiciones de servir, con puntualidad y economía inmejorable, cuanto se le pida.

Para ésto ostenta la representación de las mejores fábricas de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Vitoria; y del extranjero, de París, Berlin y Milán; poseyendo los catálogos de metales, ornamentos, imaginería, estampería, cera, incienso, vino para Misa, Misales, Breviarios, Rituales, libros de devoción, Novelas morales de los mejores autores, libros de texto para toda clase de carreras y cuantos utensilios son necesarios para oficinas, despachos y Centros docentes, sirviéndose todos los artículos á precio de catálogo.

Toda la correspondencia al Representante

CASTOR MORENO

PLAZA MAYOR, 41

CÁCERES



TRAJES TALARES

Primera casa en España

Fundada en 1865

Novedad **Prentitud**



**Precios sin
competencia**



Especiales condiciones de pago

Exportación a Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita

Miguel Iscar, 26

VALLADOLID



CENTRO
GRAFICO
ARTISTICO

CHOCOLATES

VITORIA (ÁLAVA)

— **QUINTIN RUIZ DE GAUNA** —

Envío á todas partes

Tesoro Piadoso para los niños

por el M. I. Sr. Dr. D. Eugenio Domaica, Doctoral de
la Catedral de Coria

Este precioso opusculito, compendio de afectos tiernísimos é instrucciones sencillas, dedicado á los niños que han de hacer la primera Comunión y para los que ya la han hecho, se vende en la

IMPRESA "LA MINERVA,"

Portal Llano, núm. 41

al infimo precio de 0'10 pesetas el ejemplar encuadernado en cartulina, haciendo grandes descuentos al por mayor.

Los pagos serán adelantados al hacer el pedido.

Se halla de venta en esta Imprenta la 2.^a edición de VERDADES DE TEOLOGÍA PASTORAL, por un Prelado español.

Precio, 0'20 pesetas.

Pago adelantado al hacer el pedido.

REPRESENTANTE: CASTOR MORENO

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL

RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Benedicida por Su Santidad Pío X en audiencia á nuestro fundador
el 16 de Mayo de 1909

Suscripción por un
semestre, 2'50 pesetas

ADMINISTRACIÓN:
PLAZA MAYOR, 41

Anuncios
y esquelas de funeral, á
precios convencio-
nales

SUMARIO: Calendario Mariano é Indicador Cristiano.—La Virgen de Guadalupe en Ubeda.—Poesía: Anhelos.—Sección Amena: La huerfanita de las flores.—Una velada en Guadalupe.—Poesía: El himno del Congreso Catequístico.—Scoutismo.—Las fiestas de San Antonio en Guadalupe.—Correspondencia administrativa.

CALENDARIO MARIANO É INDICADOR CRISTIANO

JULIO

1 MARTES.—Ntra. Sra. de Jumiéges en Normandía y la Virgen de Tiescar en Quesada.

2 MIÉRCOLES.—La Visitación de la Stma. Virgen María. Nuestra Señora de Gomad, cerca de Burgos. Plenaria al escapulario del Carmen, azul, del Corazón de Jesús y Apostólicas.

3 JUEVES.—Los Santísimos Vestidos de María. Ntra. Sra. de la Carta en Mesina y la del Carol en París. El manifiesto en S. Pablo á las seis.

4 VIERNES.—1.º de Mes. Nuestra Señora de los Milagros en Aviñón y la de las Palmas en Roma. La misa de Comunión general en

Santa Clara á las siete y media, y en las Carmelitas á las siete; en la tarde el ejercicio en Santa Clara á las siete y en las Carmelitas á las seis y en las Hermanitas al terminar la misa. Plenaria al Apostolado.

5 SABADO.—Las Tres Excelencias de María. Ntra. Sra. de Merli en Algaire. Plenaria al escapulario de la Stma. Trinidad. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cinco y media.

6 DOMINGO.—El Jubileo en la iglesia de Jesús. La Preciosísima Sangre de N. S. J. C. Los Prodigios de la Stma. Virgen en Roma. Ntra. Sra. de las Gracias en Man-

tua. La fiesta en los Padres á las diez y en la tarde á las ocho. El manifiesto en las Hermanitas después de misa y en las Carmelitas á las seis. Plenaria á los socios de la Sangre Preciosa.

7 LUNES.—Ntra. Sra. de Arras y la Mereliense cerca de Cracovia.

8 MARTES.—La Dulzura de María. Ntra. Sra. de los Dolores en Aviñón y la de Casita en Alejos. Plenaria á la V. O. T. Hoy á las ocho de la mañana dará principio la novena á la Stma. Virgen del Carmen y á las siete de la tarde en las Carmelitas.

9 MIERCOLES.—Octava de la Visitación. Ntra. Sra. del Alcázar en Lorca de Cotances y la de Castilviejo en Río seco. Plenaria á la V. O. T.

10 JUEVES.—Ntra. Sra. de Araceli en Corella y la de Linares en Benabames. El manifiesto en San Pablo á las seis.

11 VIERNES.—La Virgen de la Piedra. Ntra. Sra. de los Peregrinos en Amberes.

12 SABADO.—La conversación de la Stma. Virgen con los Apóstoles, después de la venida del Espíritu Santo. Ntra. Sra. de Trache en Estella y la de Moncayo en Aragón. La Sabatina y Salve en las Carmelitas al terminar la novena.

13 DOMINGO.—El manifiesto en Santa María. Ntra. Sra. de Reinos. La de Locos en Agramunt y la de Cleri en Orlans. El manifiesto en la parroquia á las nueve y en la tarde á las ocho.

14 LUNES.—Las Obras de Misericordia de María. Ntra. Sra. de Robusto en Barbajosa. Plenaria V. O. T. y las de los Stos. Lugares al escapulario azul visitando una iglesia de María.

15 MARTES.—Ntra. Sra. de Bouse en Llers. Desde las dos de la tarde de hoy hasta la puesta del sol de mañana, *toties quoties* se visite, confesados y comulgados, la iglesia de Carmelitas, ganarán indulgencia plenaria.



La Virgen de Guadalupe

EN UBEDA

~~~~~

Los cronistas del Monasterio hacen caso omiso del culto, que se rinde á la Virgen de Guadalupe en la histórica ciudad de Ubeda, no obstante la antigüedad del mismo. Con el fin de suplir esa deficiencia, vamos á consignar sumariamente lo que refiere la tradición sobre el particular.

Por los años de 1381 Juan Martínez del Gabillar, que habitaba en un cortijo próximo á Ubeda, oyó misteriosas voces en el campo donde acudió á recoger sus vacas y al día siguiente vió con asombro tres luces en el mismo sitio. Después de cavar un buen rato descubrió una campana, debajo de la cual se cobijaba una pequeña imagen de la Virgen, de una cuarta de altura, sentada, teniendo á su hijo en la mano izquierda.

Cundió la noticia de esta milagrosa aparición por la ciudad, y enterado del suceso el Obispo de Jaén, á cuya Diócesis pertenece Ubeda, se apresuró á intervenir en el asunto, dictando las providencias oportunas con el fin de esclarecer el suceso, á cuyo efecto dictó la siguiente providencia:

### MANDAMIENTO

«Nos D. Nicolás de Viedma por la gracia de Dios, Obispo del Consejo de S. M., etc.

Habiendo tenido noticia del Aparecimiento de una Imagen de Ntra. Sra., que ha sido en el sitio del lugar de Santa Eulalia, término y Aldea de esa Ciudad de Ubeda, jurisdicción de este nuestro Obispado de Jaén; por ser el tiempo calamitoso de guerras entre el Rey D. Enrique con los moros de Granada y estar Ntro. Obispado tan oprimido de *Perogil*, y de los moros sus secuaces y por no poder hallarnos presentes, damos comisión y todo nuestro poder cumplido á Vos Lorente Pérez, Tesorero de nuestra Igle-

sia Colegial de la Ciudad de Ubeda, para que asistáis y averigüéis la verdad del Milagroso Aparecimiento de dicha Imagen, que depositaréis en la Iglesia que más convenga hasta que se disponga por Nos otra cosa.—Dado en Jaén en Domingo 9 de Octubre de 1382.—Nicolaus Episcopus.—Decanus Jiennensio.»

Ultimada la información á que se refiere el precedente Documento, se procedió á levantar una ermita y á ella fué trasladada la imagen desde la Colegiata, donde había sido depositada provisionalmente. La ermita se enriqueció á medida que creció la devoción entre los ubetenses.

Parece que primitivamente se designó esta imagen con el título del «Gabillar», pero á los pocos años fué cambiado por el de Guadalupe, con motivo de haber predicado allí un monje del célebre Monasterio extremeño, ensalzando las glorias de este Santuario. Es lo cierto que en la primera mitad del siglo XV, ya se la conoce con el nombre de Guadalupe. Así consta del siguiente documento, que se inserta en los *Apuntes para la Historia de Ubeda*, curioso libro publicado por D. Antonio Casabán.

«Sepan cuantos esta Carta de Escritura vieren, y sea á todos notorio, como en esta Ciudad M. N. antigua y L. siempre de Ubeda, á los quince, del mes de Mayo de N. Sor. Salvador Jesucristo de 1446 por falta de agua se trae á ésta Ciudad á la Iglesia Colegial de ella, desde su ermita, á Ntra. Sra del Gabillar, que llamamos de Guadalupe, que fué aparecida en el sitio mismo que hoy tiene su ermita, á Juan Martinez del Gabillar, vecino que fué de esta Ciudad, según consta de algunas tradiciones. Y Nos Antón Ruiz de Baeza y Fernando de Raya Regidores, Comisarios nombrados para esta función nos obligamos á volver la dicha Imagen á su ermita, con la decencia posible, en la manera y forma que otras veces, y como traída es á esta Ciudad; y esto será cuando se digne de hacernos Mercedes, como siempre lo esperamos, intercediendo con su Stmo. Hijo y Sr. Nuestro que nos socorra. Y lo firmamos de nuestros nombres, siendo testigos Juan Ruíz de Madroñal.—Pedro Fernández de Gante.—Luis de los Santos.—Antonio Ruíz de Baeza.—Juan Fernández de Raya.—Por ante mí, Juan Fernández de Molina.»

La devoción que se revela en el precedente documento, lejos de decaer ha ido en aumento á través de los siglos, y es tan grande la devoción de aquel pueblo, que todos los

años desde la Pascua de Pentecostés, en que es traída la Imagen procesionalmente desde la ermita á la ciudad, permanece en ella hasta el 8 de Septiembre, en que es devuelta con igual solemnidad al Santuario.

**Eugenio ESCOBAR PRIETO.**



# ANHELOS



Pajarillo, que en los aires  
Libre de pesares cantas,  
Escucha de este que gime  
La más sentida balada.

Escucha los tristes ayes  
en que se deshace el alma  
Oprimida por el peso  
De lamentable desgracia.

¡Qué desgracia es para el hombre  
Vivir en esta morada,  
De este cuerpo en las prisiones  
Que el espíritu maniata!

Yo, cual tú, canto, armonioso,  
Cuándo mi vida se eleva,  
En la bóveda infinita  
De los cielos azulada.

Mis candorosos amores,  
Mis doradas esperanzas,  
Mis tristezas y alegrías,  
Mis quebrantos y mis ansias.

Pero ¡ay! no puedo, cual tú  
Subir por la región vaga,  
Que con raudos vuelos cruzas  
Y que con ímpetu escalas...

Y ¿qué importa si, no tarde,  
He de sacudir la carga  
Que, al querer volar, me apesga  
Con sus poderosas garras?

Al romper las ataduras  
De tan vil carne tirana  
Que á mi espíritu encarcela,  
Batiré, libre, las alas.

Y entonces en raudo vuelo  
Remontaréme á la estancia  
Donde Dios tiene la gloria,  
Cual el vuelo tú levantas.

Y ¡ay, desdichado de tí!  
Melancólica sonata  
Darás al aire, en que, al punto,  
Los ecos todos se apagan.

Después..., quizás algún dardo  
De robusta mano armada  
Abrirá en tu corazón  
Aguda, profunda llaga.

Después..., un cuerpo que cae  
Desplomado de una rama:  
¡Una efímera existencia,  
Que para siempre se acaba!

En cambio, yo eternamente  
Cantaré mejor que cantas,  
Ante el trono de mi Dios,  
Que es de los buenos la patria.

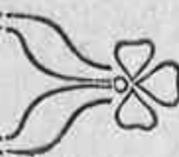
¡Ay,avecilla canora,  
La de argentina escala!  
Si tan corta es tu existencia,  
Canta mientras puedas, canta.

**Fr. Luis GARCIA Y NIETO,**

*Franciscano.*

Guadalupe 24 de Junio de 1913.




 SECCION AMENA
 

## *La huertanita de las flores*

---

A la Juventud Antoniana de Guadalupe

Niña más encantadora no espero verla en mi vida. Vestía de blanco casi de continuo. Ocho primaveras tendría á lo sumo, su cuerpecito bien formado. Sus ojos más parecían dos resquicios de cielo, no tanto por lo celeste, como por el candor angelical que destellaban. Las hebras de sus cabellos rubios como el oro de ley, caíanle graciosa-mente de su cabecita en torneados bucles, y sobre su frente pura en caprichoso flequillo. Blancas eran, más que la nieve, y levemente sonrosadas sus mejillas. Y su boca diminuta antojábaseme primoroso capullito de rosa entreabierto al apuntar la mañana.

Negocios, para mí de suma importancia, lleváronme á su pueblo, donde tuve la inapreciable dicha de conocerla.

Era la madre de la niña toda una señora; viuda, religiosa y muy amante de los hijos de S. Francisco, á quienes siempre dispensaba en su casa favorable y afectuosa acogida. Había puesto toda su solicitud y cariño maternales en la educación de aquella hija, único fruto de su matrimonio.

Y ¡qué indecible complacencia no experimentaba en contemplarla tan aventajada y cuidadosa de cuanto la enseñaba! No había que repetirle segunda vez una cosa; bastábale la menor insinuación de su madre, para que, al punto, estuviese hecho. Un verdadero y envidiable dechado de hija amante y de niña inocente.

Poníale, por las tardes, un lindo vestido blanco con viso de color de rosa; colgaba á su cuello de alabastro ligeramente descotado, un collar de perlas, y, descotada la cabeza, sacábala al campo todos los días.

¡Cuántas veces se atrajo instintivamente mi atención y con ansiedad buscaba las alas que á mis ojos debían estar escondidas é invisibles! Tan bien le venía el nombre de Angelina con que la sacaron de pila.

Por la parte del norte quedaban aún, á la salida del pueblo, restos de un antiguo y olvidado paseo y poco más allá una ermita amenazando ruina. Este lugar era el de sus cotidianos esparcimientos. Apenas les daba vista la niña, cuando soltando la mano de su madre, se ponía de dos saltos en la capilla; veía á la Virgen, y, al instante volvía al encuentro de su madre que ya pisaba la plazoleta ó atrio reducido que á la ermita daba acceso.

—¿A donde has ido?—interrogaba la madre.

—¿No lo sabe usted de más?—prorrumpía la pobrecilla como acosada de tan innecesaria pregunta—. ¿A donde voy á ir? A ver la Virgen.

—¿Y qué le has dicho?

—Que hoy la quiero todavía más que ayer—contestaba con espontánea ingenuidad.

Semejantes escenas eran el pan nuestro de cada día. Luego entraban, y arrodilladas á los pies de la Virgen, recitaban á la par y con fervor grande, la devotísima plegaria de la Salve.

Un solo movimiento de su madre le bastaba para lanzarse, como por resorte, al paseo contiguo. En tiempos mejores había servido de paseo público, y no sé si porque colocaron muy próximo el cementerio (lo cual tengo yo por más razonado) ó por veleidades del hombre que de todo se fastidia, pere ello es cierto que ahora estaba completamente abandonado y tan sólo quedaban señales de sus antiguos y pasados primores. Todavía permanecía en pie la fuente (que en sus días debió ser gentil y de cristalinas aguas) presidiendo en el centro. Daban vueltas al paseo multitud de rosales, sin que cayesen en falta lirios y otras galas de los jardines; entre los arriates de flores y la fuente mediaba un espacio capaz de contener un pueblo, como aquél, no muy numeroso. Detrás de los rosales, cerraba los contornos una hilera de no recuerdo qué clase de corpulentos y frondosos árboles que prestaban sombra bienhechora y resguardaban del sol.

Con ligereza de ingrátida mariposa, que revolotea de una en otra planta, iba Angelina corriéndolas todas en busca de flores. Primeramente echaba mano á un lirio

blanco, (que en su defecto reemplazaba con una blanca rosa ó con otra flor cualquiera del mismo color) en torno del cual colocaba rosas que iba escogiendo de las más exquisitas y encendidas de los rosales. Su madre le había enseñado el lenguaje mudo de las flores, y ella quería constantemente ofrecer á María la limpia azucena de su pureza y las rosas abrasadas de su caridad.

Acabado que había de tejer el ramillete de flores, encaminábase al banco de piedra, donde, sentada, descansaba su madre, que no le apartaba la vista ni un momento.

—Mamá,—decía—ya está hecho, mire qué bonito.

—Precioso, hija mia; pero no olvides su verdadero significado; las flores que debes ofrecer son las que se cultivan en los senos del corazón, las cuales ni alcanzan á ver los ojos del cuerpo, ni dejan de agradar mucho más á María, por escondidas que ellas sean á las miradas del mundo.

—Y ¿cuáles son, mamá? La pureza y el amor, ¿no es verdad?

—Sí, hija mia.

—Pues esas todos los dias se las consagro con el ramo de flores, ¡esas sí que no se marchitan como las del jardin!

—No lo creas, hija. Si á cada hora no pides á la Virgen que te las conserve frescas y puras, también se ajan.

—¡Ay, mamá! entonces vámonos en seguida á pedirse-lo con muchas veras.

El coloquio terminaba con un beso estampado en su frente virginal, que mataría de pena á los que no gozaron jamás del cariño de una santa madre.

En llegando á las puertas de la capilla, alborotábanse las golondrinas, que suelen ser los únicos moradores de las iglesias ruinosas y con locos chirridos parecían festejar y tener parte en la ofrenda.

—¿Ve usted, mamá, cómo hasta las golondrinitas, que son tan buenas, se alegran de que traigamos á la Virgen el ramo de flores?

—Sí, hijita; ellas también alaban, á su manera, al Creador.

Postrábanse de hinojos ante la imagen de María, y antes de depositarlo en su altar, decía la niña el «Bendita sea tu pureza» con acento tan dulce como el del arpa de un ángel y con amor tan tierno como el de los más encendidos serafines. Al pronunciar aquellas palabras:—mírame con compasión— no me dejes, madre mia—, con los ojos

arrasados en lágrimas, preguntó más de una vez á su madre, en son de amorosa queja:

—Pero, mamá, ¿por qué se acaba de este modo? ¿Acaso deja la Virgen á nadie? ¿No es ella nuestra madre? ¿Usted me dejará á mí sola alguna vez?

A tal reconvención no hallaba palabras que contestar más que un frío *no*. En seguida le recordaba que iba haciéndose tarde; y Angelina, sin más, dirigíase á tomar agua bendita. Mientras tanto aprovechábase su madre de que no la veía, para enjugar las lágrimas que, sin poderlas contener, á sus ojos se agolpaban.

Los últimos reflejos de luz les cogían casi todos los días, á la entrada del pueblo. El grave y reposado son de la campana parroquial invitaba á las oraciones, que ellas rezaban devotamente, y después hasta casa sin detenerse.

Dí cabo á mis negocios y, como era natural, llegó el día de regresar al convento. Pero la niña encariñada con el Fraile, por cosas que le refería de la Virgen, no me dejaba partir. Para que se resignara, fué necesario que su madre le ponderase lo indiscreto de su pretensión.

Agradecí, como pude, á aquella señora tan caritativo y esmerado hospedaje, y testimonio, aunque pobre, de mi reconocimiento, les regalé unas estampas y medallas que conmigo llevaba. Despedíme de mis bienhechores; la niña me pidió el cordón para besarlo, y muy quedito, díjome:

—Que pida mucho por nosotras, y que vuelva usted muy pronto por aquí.

—Sí, querida; yo procuraré volver á visitaros cuanto más pronto mejor.

\*  
\* \* \*

Han pasado algunos años. Estando en mi celda entregado á los estudios, recibo un sobre de letra desconocida; ábrolo, y dentro trae solamente una estampa policromada simbolizando la Eucaristía. Un sagrario de par en par, un cáliz en medio, una hostia resplandeciente sobre el cáliz; junto al ara del altar un nido de palomas cuyas cabecillas levantadas parecían contemplar al Santísimo Sacramento; dos blanquísimas se agitan en lo alto del sagrario como deseando beber los rayos de luz divina que de sí irradia un sol que allí se destaca con el nombre de Jesús; la orla del dibujo fórmala una muy variada guirnalda de azuce-

nas y rosas, espigas de trigo y racimos de uvas, siempre-vivas y otras flores.

Sin acertar á explicarme el enigma, vuélvola, y en el reverso se leía con fecha clara y primorosa:

Cuando visite al Divino Prisionero del sagrario, acuértese de pedir por mí, que yo no lo olvido.— Angelina. Dióme un brinco el corazón, y de momento, no se me ocurrió otra cosa cosa que suplicarle tuviera por bien descifrarme lo que yo no adivinaba. Mas ¿á quién dirigirme si me faltaba la dirección?

Así discurría yo, cuando dos golpecitos dados mansamente en la puerta de mi celda, avisanme la presencia de un religioso.

—Adelante!— exclamé.

—Ave-María Purísima—saludó el P. Guardián entrando en la habitación.

—Sin pecado concebida.

—Vengo—prosiguió—á traerle esta obediencia para unos asuntos que le encarga la Comunidad; prepárese, porque no sobra tiempo que perder, y véngase por mi celda, á recibir órdenes—y me dejó la obediencia encima de la mesa.

Aún no había el P. Guardián doblado la puerta cuando precipitadamente y con agitación nerviosa tal, que me puso á riesgo de romperla por lo bruscamente que la tomé en mis manos, abrí la obediencia, y ¡caso providencial! disponía que fuese al pueblo de Angelina.

Años se me hacían las horas de tren, y siglos las del penoso trayecto que hay que vencer desde la estación al pueblo.

No había cambiado éste en lo más mínimo: Aún vivían frescas en mi imaginación sus calles y plazuelas. Atravesé por el camino más recto; deténgome en casa de Angelina, llamo, y sale á la puerta una mujer anciana, la cual sin darme lugar á saludarla:

Hola, Padre; entre usted en su casa—me dice—. ¿Cómo está usted?—¿Qué tal, qué tal le ha ido á usted en el viaje?—Se habrá cansado mucho.—A ¡todo esto habíamos entrado ya en el recibidor, y sin parar continuó.—¿Y las caballerías?

—He venido á pie.

—¡Dios santo!—¿Será posible?—pero todo el camino á pie?

—Ni tan siquiera di con una caballería.

—¡Ay, ay, ay! ¡Bendito sea el poder divino! ¿Vendrá usted más muerto que vivo?

—Nada de eso, algo de cansancio. Y usted ¿qué tal anda? —añadí sin hacer punto para evitar tan enojosa lluvia de preguntas.

—Yo, Padre, ya ve usted, en una edad... un tanto achacosa.

—No será cosa mayor.

—Gajes del oficio, Padre, gajes del oficio.

—¿Y su hija?— apunté al fin—. Estará tan buena y tan santa.

—Ay, Padre,—exclamó con asombro—si yo jamás he tenido hija.

—¿Y Angelina?

—Ah, vamos. ¡La huerfanita de las flores!

—No, señora; Angelina se llamaba;—repuse con insistencia—una niña que hará unos cuantos años, vivía, en esta misma casa, con su madre, que era toda una venerable señora por su piedad y buena crianza.

—Pues por quien usted pregunta, es por la huerfanita de las flores, como nosotras la llamamos.

—¿Luego no hablo con la madre de Angelina?

—Su madre hace ya años que cerró los ojos.

—¿De veras?

—Como usted lo oye.

—Señora mía, muchísimo siento haberla incomodado, —afirmé tomando el sombrero en mi mano y levantándome en ademán de despedida.

Pero, Padre;—opuso un tanto cuanto contrariada la pobre señora—¿de suerte que no quiere honrar mi casa? ¡Y yo tan contenta porque se me presentaba ocasión de ofrecerle mis servicios!...

—Por muy honrado me tengo de tan amable compañía. Comprenderá usted que la mía ha sido una equivocación puramente involuntaria.

—¡Qué disparate! Eso no lo consiento; tiene que descansar un rato y tomar un pisco-labis; con que aguarde la hora de la comida, que en el entretanto le referiré, pelo á pelo, lo de la huerfanita de las flores.

Aguijado mi interés de tales promesas, accedí á su demanda sin hacerme de rogar. Pasamos al comedor, y ya sentado á la mesa, sacóme unas lanchitas de jamón, que me ofreció cortésmente con una botella de Jerez y una

rosca de pan, no sin añadir como pretendiendo disimular el ofrecimiento:

—Mire usted, Padre; le pongo pan, porque á mí se me figura que todo el mundo piensa lo mismo que yo. La verdad, yo no puedo tragar el jamón si no lo engaño con un poco de pan.

—Lo agradezco—respondí reprimiendo el ímpetu de impaciencia que ya á la cara me subía—. No tengo apetito. Lo que deseo es entender en el asunto prometido de la huerfanita de...

—Cabalmente, á eso iba yo, á lo de la huerfanita de las flores... ¡Ay, Padre!—murmuró cambiando en tono medio lastimero, al observar que no había aún probado bocado —si no come usted nada!—; y diciendo y haciendo cogióla botella y me sirvió una copa del dorado licor.

—Señora, con la ayuda de Dios todo lo andaremos juntamente. Usted siga la narración.

—Pues, como le venía contando, nosotras la llamábamos la huerfanita de las flores.

—¿Por ventura se ha muerto?—interrumpí, sin darme cuenta de lo que hacía.

—Haga usted paciencia, que no hay atajo sin trabajo. Por más que usted sabrá lo de las flores.

—¿El ramo de flores, que, siendo niña, ofrecía á la Virgen de la ermita todas las tardes?...

—Eso mismo. ¡Pero qué tesón, Padre; que tesón de criatura! ¿Me querrá creer que cayó en cama su madre herida de muerte, y ni por esas hubo medio de disuadirla de su propósito?

—Era un ángel! —añadí asintiendo á la afirmación de la anciana.

—Por tal la tuvimos siempre nosotras. El mismo día de la defunción, después de besar respetuosamente el cadáver de su madre bañándolo en lágrimas, tuvo valor de salir á ponerle á la Virgen su ramo de flores.

—Algún ataque de locura que le daría—repuse sin darle importancia,

—Bien en sus cabales que estaba. Tanto es así que con galanas razones ganó la voluntad de todos. Porque, como ella aseguraba, nunca como ahora había tenido mayor necesidad de practicar tan piadosa costumbre que su madre le enseñó.

En su vida continuó lo mismo que al lado de su santa

madre (que esté en gloria), en casa de unos tíos no muy cercanos, á quienes dejó la madre por tutores durante la menor edad.

A todo ésto, tocaría ya la niña más allá de los quince, cuando un dia se presentaron en el pueblo unas monjitas vestidas de blanco...; de ustedes creo que son, franciscanas.

—Ya, ya. ¿Misioneras franciscanas de María?

Las mismas. Y sin más ni más, manifiesta á sus tíos que se va á ir con ellas, y que sí y que no, lo cierto fué que se la llevaron.

—¿Para completar su educación?

Así se dijo... pero...

—¿Pero qué?

Que de todo hay en este mundo; y no faltaron malas lenguas que lo tuvieron por engaño; si bien nosotras lo atribuimos á especial patrocinio de la Virgen que la llamaba para sí.

—Hay plantas — aseveré yo en tono algo sentencioso — que no pueden vivir en el mundo.

—Diga usted que sí; Angelina era planta demasiado fina y delicada para vivir en este mundo.

El resultado fué, que hará poco recibieron sus tíos una carta de la sobrina en que, después de descubrirles el propósito de tomar el velo en un convento, les pedía para ello permiso y les explicaba cómo la Virgen le había alcanzado de Dios la vocación religiosa...

\* \* \*

De parte de sus tutores no hubo tropiezos — según luego supe —; pues enterados de la exigua dote que para ello se exigía, tuviéronlo por partido muy conveniente á sus intereses.

Yo, por lo que á mí toca, caro lector, si he de serte franco, admiré en todo la mano amorosa de María; que si permitido fuera manifestar lo escondido de los corazones, ¡cuantísimas cosas no te revelaría yo ahora!; pero me doy por satisfecho con inculcarte una sola: ama tan de corazón á María, como la huerfanita de las flores.

**Fr. Luis GARCIA NIETO,**

*Franciscano.*

Guadalupe, 10 de Junio de 1913.

## Una velada en Guadalupe

Difícilmente sabría yo decir si el esplendor y grandeza de la velada que este año se le ha dedicado á San Antonio en Guadalupe ha igualado ó, por el contrario, ha superado y dejado atrás á la que se celebró el pasado año.

Una y otra fueron dignas de la pujante vida de que goza ya esta Juventud Antoniana; ambas fueron brillantísimas y argumento claro de los agigantados pasos que la Juventud de Guadalupe da en el camino de la piedad y de la cultura.

Con todo ésto, me doy á creer que los Antonianos se han excedido á sí mismos en esta ocasión.

Ante todo, demostraron su delicado gusto en el adorno del amplísimo salón destinado para estos actos. Acá y acullá veíanse cuadros de mucho entretenimiento y ricas colgaduras; flores, alfombras, etc.

Con ser el salón sobremanera espacioso, no lo fué tanto que pudiera en sí contener á la mucha gente que ansiaba ver una función tan grandiosa.

Comenzó la magnífica velada por un pasodoble que con gran acierto interpretó la Banda Antoniana.

Luego subió á la tribuna el R. P. Lázaro Epelde, Director de la Juventud Antoniana. Con sólidas razones y elocuente frase recordó la actividad grande, así religiosa como social, que han desplegado ya en Guadalupe los Antonianos, y terminó su oración apostrofando á estos con ciceroniana elocuencia para que siguieran trabajando más y más, sin dar cabida al tedio ni al cansancio.

Inmediatamente tomó la palabra D. Emilio Mata, Presidente de la Juventud, el cual puso de manifiesto que los daños de la mala prensa son innúmeros, y que los Antonianos deben ser incansables en contrarrestar los ataques que por ese medio nos dirigen nuestros enemigos. Tuvo algunas ideas grandemente ingeniosas.

A continuación el joven Antoniano Lucas Baltasar, declamó más que regularmente una preciosa poesía cuyo lema era; «¡Paso á Cristo!»! En seguida el Secretario de la Asociación, D. Florencio Moreno, demostró en un admirable discurso, que la Juventud Antoniana enseña al joven á defender sin rubor, públicamente la Religión de Cristo. Tuvo algunos párrafos elocuentísimos, que si yo no temiera alargarme demasiado, tendría placer sumo en transcribirlos.

Aquí le llegó su vez á la Rondalla Antoniana, á la que varias jóvenes coristas prestaron valiosísimo apoyo. Sin disputa alguna, en la parte musical, no se presentó allí cosa que le superase. Los prodigios de ejecución fueron tales, y tantos los primores en los matices, que los oyentes se deshicieron aplaudiendo sus bien interpretadas piezas.

Cuando cesaron los acordes de la Rondalla, tomó la palabra el distinguido Maestro de las Escuelas de Guadalupe, R. P. Rafael Aranda, quien, según tiene de costumbre, desarrolló magistralmente un discurso, cuyo tema era éste: «La popularidad de San Antonio constituye una de sus mayores prerrogativas».

Terminada su oración el dicho Padre, la jovencita Antoniana Amalia Broncano recitó muy bien una tierna poesía titulada «El Santo de los ricos y pobres.» Siguió luego el fogoso discurso de D. Pedro Muñiz, Tesorero de la Juventud, el cual con ardiente palabra hizo ver cómo la Juventud Antoniana enseña al joven á ser hondamente religioso.

La primera parte de la velada tuvo su término en la graciosísima zarzuela «Las tres Viejas». Cuanto se diga ponderando el mérito que en su ejecución tuvieron las señoritas Antonianas, no puede llegar á su verdadero punto; por lo cual baste saber que el público no cesó de aplaudir desde el principio hasta el fin.

Tan perfecta y harmónicamente como la primera, fuése desarrollando la segunda parte de la velada.

En ella pronunciaron discursos de verdadero mérito: D. Constantino Miguel Alonso, socio protector de la Asociación, que desarrolló con gran acierto este pensamiento: «La Juventud Antoniana es el antídoto contra la incredulidad y corrupción de nuestra sociedad»; D. Pedro Rivas, Presidente honorario de la Juventud, el cual habló de los proyectos que piensan realizar los Antonianos de Guada-

lupe; el R. P. Germán Rubio, digno Párroco de este Real Monasterio; que en un elocuente discurso, al fin como suyo, demostró la importancia social de la Juventud Antoniana; D. Aurelio Rivera, Vicepresidente de la Asociación que, con muy claras y atinadas razones, probó que la Juventud Antoniana es lazo de unión que entre los católicos se desea y que, por desgracia, se echa de menos; por último, el R. P. Superior de esta Comunidad hizo un brillante resumen de todo lo dicho, en su discurso de clausura, demostrando claramente su vasta ilustración y no vulgar elocuencia.

Las señoritas Josefa Gonzalo y Cristina Mayoral, y el joven Antoniano Manuel Gonzalo declamaron con sin igual destreza hermosas poesías.

La Banda y Rondalla Antonianas (singularmente ésta, según antes he notado), deleitaron por extremo con la dulzura de sus acordes, en cuantos números interpretaron, los oídos del selecto público.

Uno de los últimos números fué la zarzuela «Los Dinamiteros», que los jóveues Antonianos representaron á las mil maravillas, siendo también muy aplaudidos.

A todo puso feliz coronamiento «La Jota cantata de los Antonianos», lindísima pieza musical para Banda, debida á la inspiración del joven corista Fr. Víctor Sillaurren.

A cuantos de cualquier modo tomaron parte en la velada, felicitamos sinceramente por el éxito brillante que ella tuvo. Y, si vale la pena de que escuchen mi pobre voz, ruego á los Antonianos todos de Guadalupe que continúen trabajando más y más cada día, á fin de que sus posteriores actos no desmerezcan nunca de la brillantéz de los que hasta el presente han hecho.

**Fr. Carmelo Soto,**

*O. F. M.*

Guadalupe, 15 de Junio de 1913.



## El Himno del Congreso Catequístico

---

### Coro

La Ley aprendamos del único Hijo  
del Dios, cuyos truenos oyó el Sinaí;  
la Ley aprendamos del Justo que dijo:  
«Dejad que los niños se acerquen á mí...»

### Estrofas

#### I

A Cristo van los párvulos,  
la Fe los encamina;  
sus almas alimenta  
de Cristo la doctrina.

Semilla son de mártires  
el «Credo» y la «Oración»;  
y el santo «Mandamiento»  
crisol del corazón.

#### II

Mil ángeles domésticos  
entonan los cantares  
de la Doctrina santa  
que alegra sus hogares.

Resuenan por sus ámbitos  
el «Credo» y la «Oración»;  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
su dulce acorde son.

#### III

El Catecismo es código  
de pueblos y naciones:

la paz y la justicia  
repiten sus lecciones.

Cimentan los alcázares  
el «Credo» y la «Oración»;  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
son vida y redención.

## IV

Cismáticos y apóstatas  
se marcarán en vano  
sobre perjuras frentes  
el signo del cristiano.

Son prenda del católico  
el «Credo» y la «Oración»;  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
señal de salvación.

## V

¡Oh, noble raza ibérica,  
sostén del Cristianismo!  
¡Feliz, si tus conquistas  
afianza el Catecismo...!

¡Si rezan tus ejércitos  
el «Credo» y la «Oración»,  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
tu salvaguardia son...!

## VI

En la mansiones célicas  
de vírgenes el coro  
un himno catequístico  
preludian arpas de oro.

Que llegan á sus cármenes  
el «Credo» y la «Oración»;  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
conducen á Sión.

VII

¡A Cristo, catecúmenos!  
Id, niños, id, adultos:  
ahoguen vuestros vivas  
los bárbaros insultos.

Retumben, entre vítores,  
el «Credo» y la «Oración»,  
y el santo «Mandamiento»  
y el santo «Sacramento»  
por toda la nación...

**Constantino EGUIA, S. J.**



# SCOUTISMO

## Los Exploradores de España

Maravíllanse algunos del rápido incremento que ha tenido el *scoutismo* en España. A nosotros, por el contrario, nos parece este fenómeno muy natural.

Algo extraño es, á primera vista, que una Asociación tan poco española en su constitución exterior, como *antiespañola* por sus tendencias no católicas, haya tenido el desarrollo que todos vemos; pero no es tarea difícil dar con la clave que nos explique satisfactoriamente el misterio.

En primer lugar, los organizadores del *scoutismo* en España han sabido proponer á los muchachos un programa *sugestivo*. Expansión, juegos, meriendas, libertad de la vigilancia paterna, libre práctica de la religión, mucho campo y poca escuela...

### El «scoutismo» y la escuela

Sin duda este ha sido uno de los mayores *éxitos* del *scoutismo*. El *boy-scout* desdeña la escuela y los libros, porque para él está hecho el libro inmenso de la creación, y *para saberlo todo* bástale acudir á la escuela de la madre Naturaleza. ¡Magnífico programa! Aseguramos que el día en que fundásemos una Asociación de muchachos con esas bases, estudiar el libro de la creación y aprender en la escuela de la Naturaleza, el 99 por 100 de los muchachos españoles... y extranjeros ingresaban en nuestra Asociación...

En la cartilla de propaganda publicada hace un año por Arturo Cuyás, se dice lo siguiente:

«La educación higiénica, práctica, moral, patriótica que se dá á los exploradores, en nada empece la instrucción que los chicos reciben en las escuelas y colegios. Por el contrario, aquélla es complemento de ésta. Es más: al cabo de algún tiempo de enseñanza, los exploradores son en las escuelas ó colegios los alumnos más listos, más inteli-

gentes, más disciplinados, por lo mismo que la instrucción y la práctica del explorador despierta y aguza sus facultades y le hace adquirir hábitos de atención y de obediencia. No es atiborrando el cerebro de un niño sólo con ideas teóricas como mejor se le prepara para la lucha de la vida. Por esta razón, el escolar que á la instrucción teórica de la escuela reúna la práctica del explorador, será el más apto para hacer frente á los problemas vitales que se le presentarán más tarde.»

### El país de los viceversas

Esto *debe ser* lo que pasa en los Estados Unidos ó en Filipinas. Pero en España sucede todo lo contrario. Sabemos por el testimonio de ilustrados Profesores y Directores de colegios de Madrid que, por una rara coincidencia, los alumnos más torpes, más perezosos, más haraganes (*sic*), son los que están más entusiasmados con el *scoutismo*, y que si antes eran *difíciles de llevar*, ahora *nadie puede con ellos*.

La frecuencia y duración de las excursiones que verifican los *exploradores*, hacen imposible toda disciplina de colegio, y son muchos los Directores de Centros instructivos de esta corte que para el curso venidero tendrán que excluir de ingreso en sus Colegios á todo muchacho que esté inscrito como explorador de España...

De todos modos, el sistema empleado para reclutar muchachos exploradores es infalible. Se necesitaría que un muchacho fuera *muy hombre* para resistir á ciertas tentaciones. En la alternativa de seguir al Profesor cargado de años y de experiencia en las arduas tareas instructivas, ó de seguir al borriquito que transporta las materias primeras para guisar la paella al aire libre.,. ¡se van tras el borriquito!... ¡Viva la ilustración!

### No olvidarlo

Añádanse á esto la vanidad del niño constantemente fomentada por medio de exhibiciones, relatos encomiásticos, distintivos externos, y por el estreno de vestidos ó prendas raras, y estimulada con relatos de aventuras más ó menos verosímiles, y se tendrá la clave que explica el *maravilloso* incremento de los *boy-scouts* españoles. Vanidad, entusiasmo, afán de novedades...

Es el sistema que preconizaba sir Francis Vane en la *Metropolitan Magazine*:

«Haced sonar la nota de la aventura y os seguirán todos los muchachos que puedan valer algo en el mundo... y todas las muchachas también... Lo sé por experiencia.»

Las cuales palabras comentan de esta manera el propagandista de los *boy-scouts*, varias veces citado en nuestros artículos:

«Este aristócrata inglés nos da la pauta de lo que hay para reclutar *boy-scouts*: *ir á las escuelas*; dar conferencias; hablar á los muchachos *en un lenguaje que entiendan*; hacer sonar la nota de aventura... y ¡TODOS SEGUIRÁN COMO CARNEROS!»

¡Así, con todas las letras! En este párrafo, con sencillez homérica, se declara el secreto maravilloso... ¡No olvidarlo!

### El arte de ganar á los padres

Desgraciadamente es cierto que hay muchas cosas en que los chicos mandan á los padres y los padres obedecen humildemente á los hijos en todos sus antojos y caprichos. Aquello de llamar *tiranuelo* al pequeño de la casa, no es sólo un modo peónico de hablar, es, en muchos casos, la expresión de una monstruosa realidad.

Claro está que á esos padres (si tal nombre merecen) no cuesta mucho ganarlos para la causa del *scoutismo*. Bastará que al chico le caiga en gracia el vestido ó el palo ó la mochila de los exploradores, para que sus buenísimos papás se encanten de la nueva institución y se constituyan en *socios protectores*.

Pero hay otra clase de padres más autónomos en quienes el *scoutismo* encuentra eficaces auxiliares. Los padres descuidados y negligentes. Estos consideran como insupportable la *guerra* que les dan los chicos, sobre todo los días de fiesta, y es natural que consideren la institución del *scoutismo* como una de las más benéficas instituciones creadas por el hombre, pues merced á ella no se habrán de *preocupar* de los chicos en los días de excursión. Eso sí, acaso tienen un perrito faldero que ha de ir con ellos á todas partes, pues si le dejan abandonado ó lo encomiendan á otra persona se podría desgraciar; pero los chicos... ¡oh!, los chicos que vayan adonde quieran... ¡¡¡No es poco alivio verse libre de ellos!!!

### Pellizcando el presupuesto

Pero si es conveniente y necesario ganar á los niños y á los padres, no lo es menos el tener propicia la opinión pública y asegurarse la benevolencia de los elementos oficiales.

Se preparó convenientemente la opinión por medio de una activa campaña propagandista en la Prensa y en reuniones públicas, y para conseguir lo que faltaba, se pusieron en juego poderosas influencias. Surgieron como por encanto flamantes Juntas directivas y alistáronse como socios de honor, protectores ó fundadores, muchas personas ilustres que podían apoyar á la nueva institución con su influencia personal ó con auxilios pecuniarios. Todo esto era muy lógico,

Pero se pasó más adelante; merced á gestiones hábiles y perseverantes se obtuvo del Gobierno una fuerte subvención para la Asociación de Exploradores, y sobre ésto sí que habría mucho que decir.

### Dame pan y llámame tonto

Hable por nosotros el progagandista oficial del *scoutismo*, Arturo Cuyás, cuyo testimonio á nadie puede parecer sospechoso.

Escribía Arturo Cuyás en *El Hogar Español*, número 35, Julio de 1912:

«Mal principio tendría la implantación en España del sistema de *boy-scouts* si, al decirles á esos chicos que el objeto de la institución es enseñarles muchas cosas prácticas para que puedan valerse por sí mismos, y contar con sus propias fuerzas, sin tener que depender de los demás, se empezase por darles el mal ejemplo de acudir al Estado para el sostenimiento de la institución; si al inculcarles el principio de que cada ciudadano debe trabajar, no sólo para su medro particular, sino para contribuir á la prosperidad de la Patria, se les acostumbra ya desde su mocedad á *serle gravoso* y á pellizcar del presupuesto.

Ni en Inglaterra ni en los Estados Unidos se les ha ocurrido á los organizadores de los *boys-scouts* acudir á sus Gobiernos para pedirlos que sufraguen los gastos de la organización.»

Mal principio..., mal ejemplo... ¡Tiene razón Arturo Cuyás! Pero es lo que los otros habían dicho: ¡Dame pan y llámame tonto!...

### Penetración pacífica

El *scoutismo* nació en España con buena estrella. La opinión pública acogió con simpatía, después de cortas cavilaciones, esa institución, y no fueron ciertamente los católicos los que la escatimaron elogios. El fin parecía muy moral; los medios parecían inofensivos; pocos eran los que en un principio recelaban de la institución *scoutista*.

Los organizadores y directores de la Asociación supieron aprovecharse de las benévolas disposiciones en que se hallaban los católicos, completando el cuadro de socios de honor con nombres respetabilísimos, por lo que significan en el campo católico, y hasta consiguieron algunas cartas de carácter absolutamente privado, en que personas colocadas en altísima dignidad eclesiástica agradecían cortésmente su nombramiento como socios de honor, y elogiaban con discreta delicadeza el objeto patriótico de la Asociación de Exploradores...

Pero llegó un momento en que el desarrollo mismo de la institución hizo visibles sus deficiencias. Se vió entonces que lo que se llamaba institución educativa, moral y patriótica, no era sino una institución absolutamente laica y prácticamente irreligiosa. Algunos católicos, dándose cuenta del peligro, retrocedieron y dieron la voz de alarma; otros, muy buenos, pero acaso demasiado cándidos, perseveraron en la creencia de que el *scoutismo* no ofrecía peligro alguno. Los anticlericales, naturalmente, todavía encontraron esa institución demasiado *reaccionaria*.

### Juegos prohibidos

Convenía á los organizadores de la Asociación acallar las protestas de los católicos y captarse al mismo tiempo las simpatías de los sectarios y de los cristianos no católicos. ¿Cómo lograrlo? Por medio del conocido procedimiento de *jugar á dos cartas*.

Un dia se dirigen á los católicos y les dicen:

«La base de nuestra institución es el cumplimiento de los deberes religiosos y la moralidad más pura.»

Y otro día, alguno de los principales propagandistas del *coulismo*, dice á sus camaradas en una expansión de franca intimidación: «Ahora empezaremos por dificultar á los exploradores que vayan á misa; luego les daremos muchachas exploradoras..., así se irán curando de ese fanatismo clerical...»

Sube á la tribuna de la Prensa un señor, y dirigiéndose á los católicos exclama: «Para nosotros el cumplimiento de los deberes religiosos es una obligación que nos impone el Código del explorador; no temáis; somos tan católicos como vosotros»; y ese mismo señor, volviéndose al grupito de sectarios y protestantes, les dice: «Hay que acabar con el fanatismo religioso, que es causa de nuestra ruina; ese es uno de los fines que persiguen los exploradores; ayudadnos...»

Un día protestan indignados contra las acusaciones de neutralidad que se les hacen, y exclaman: «¿Cómo puede ser neutral una Asociación que cuenta entre sus socios de honor á varios Prelados de la Iglesia?»

Y otro día envían comunicados á la Prensa neutra y sectaria, en que dicen: «En esta Asociación no hay casta ni religiones; ¡no puede haberlas! En esta Asociación caben todos los que profesen cualquier religión, sin exceptuar á los teosofistas, porque en ella no se practica religión alguna. ¡Si precisamente por eso nos aborrecen los neos.»

### Católicos incautos

Burda es la maniobra de los adversarios, y, sin embargo, doloroso es confesar que muchos católicos han caído en el garlito.

A España puede también aplicarse con toda exactitud lo que respecto á los católicos belgas afirmaba Mr. Brifant en la *Correspondencia Católica* de Gente (4 de Enero de 1913):

«Como siempre, la secta ha logrado atraerse como colaboradores á católicos significados. El movimiento organizado es tanto más temible en cuanto se oculta mejor bajo apariencias favorables á primera vista y anuncia una más completa neutralidad. Para las personas expertas en materia de formación moral de la infancia, la neutralidad es una quimera ó una hipocresía, ¡Pero cuántos se dejan

sorprender con ello! De aquí que recordemos sin cesar el verdadero carácter y fin descristianizador de los *boycouts*... *Sentimos tener que hacerlo, aun con riesgo de que se estremezcan aquellos de nuestros amigos que, ignorando los procedimientos y las tendencias de la Secta, se han convertido de muy buena fe, aunque católicos, en instrumento de su acción.*»

¡Es triste verdad!

**Leocadio Lorenzo, C. M. F.**



# Las fiestas de San

## Antonio en Guadalupe

---

Como en años anteriores, las fiestas de S. Antonio, han revestido en el presente gran solemnidad. La narración sucinta de los diversos actos de este día, será más que suficiente, para que los lectores puedan apreciar por sí mismos, lo extraordinario de estas fiestas.

Por la mañana del día 13, festividad de S. Antonio, la Banda Antoniana, recorrió las calles del pueblo tocando alegres dianas, que recordaron al vecindario la solemnidad del día; y por cierto que respondió el pueblo de Guadalupe á este llamamiento: todos los cultos y demás actos del día, viéronse concurridísimos por toda clase de personas.

A las siete y media próximamente, tuvo lugar la numerosísima Comunión general de la Juventud Antoniana y de la Pia Unión de S. Antonio; en ella se repartieron preciosas estampas á cuantos se acercaron á la Sagrada Mesa.

Durante la Comunión, cantáronse al Santísimo, motetes del más puro sabor clásico y religioso en todo conformes con las prescripciones del Papa Pio X; los nombres de sus autores son su mejor alabanza: L. Perosi, Mas y Serracant, Sancho Marraco y Plantada fueron los autores predilectos, y sus composiciones cantáronlas con verdadero gusto artístico los religiosos estudiantes de este Monasterio.

Poco antes de comenzar la función principal, el Reverendo Padre Bernardino Puig, Superior del Monasterio, bendijo solemnemente el artístico estandarte de S. Antonio, que la Excm. Srta. D.<sup>a</sup> Piedad Caro, hija del Marqués de la Romana y Presidenta honoraria de la Directiva de las Jóvenes, ha regalado á esta Juventud Antoniana.

Apadrinaron la bendición del estandarte, D.<sup>a</sup> Encarnación Bueno de Roda y su señora hermana D.<sup>a</sup> Valeriana Bueno de Plaza.

El R. P. Superior, en la breve pero elocuente plática, que antes de la bendición dirigió á los circunstantes, tuvo frases de honda gratitud para con la generosidad de los Sres. Marqueses de la Romana y para con las señoras que se dignaron apadrinar la bendición.

En seguida comenzó la función principal, resultando verdaderamente digna del grande entusiasmo de los jóvenes antonianos. En la misa, á grande orquesta, tomó parte principal la Juventud; entusiasmaba el oír cantar á los nutridos coros de niños con tan exquisita afinación y tan admirable unidad. Habíalos preparado en el canto el R. P. Rafael Aranda, quien, por su constancia y táctica especial en la educación de los niños, merece nuestro más cumplido pláceme.

Cantado el Evangelio ocupó la sagrada Cátedra el Reverendo Padre Germán Rubio, Cura párroco de esta iglesia, quien entonó elocuente himno á la laboriosa y paciente investigación de nuestro pasado religioso, sobre todo en cuanto á la Orden Franciscana se refiere, y, fustigando victoriosamente el falso naturalismo de nuestros dias, sirvióse de los milagros del santo paduano para proponerlo como el gran taumaturgo del siglo XIII y verdadero representante del espíritu apostólico del Patriarca San Francisco; fué, en suma, una oración rebosante de ciencia crítica histórica.

Terminada la misa siguióse la procesión por la plaza del pueblo, con la imagen del Santo y el nuevo estandarte, alternando durante ella la Banda con sus bien ejecutadas marchas religiosas, y los antonianos con sus himnos al glorioso S. Antonio.

Aquellas interminables filas de jóvenes de ambos sexos, proclamando al gran taumaturgo paduano por su jefe y su adalid, en las difíciles luchas de la vida, hiciéronnos concebir grandes esperanzas sobre el porvenir religioso de este pueblo, donde la juventud es en su mayor parte, por no decir en su totalidad, de S. Antonio.

Para terminar hemos de añadir algo sobre la tradicional puja de las ofrendas hechas á S. Antonio. Es ésta una antigua costumbre digna de todo encomio, y que se repite todos los años el dia del Santo.

Llegado este día, trae todo el mundo sus ofertas, para la *puja de S. Antonio*: unos un conejito, otros un corderito ó una paloma, quienes su enorme sarta de chorizos, el de más allá una cestita de huevos, otros un gatito, sin que falte quien traiga su descomunal garrafón de vino, aceite ó leche y otras ofertas en especie, por el estilo.

Acto continuo dáse principio á la puja, y, al grito continuo de ¡más vale! ¡más vale!, los contrincantes van subiendo el precio en cada objeto, hasta llegar á lo justo ó al precio prefijado por la persona que hace la oferta. El importe metálico de todo ello se destina á los cepillos de la Pia Unión, resultando todo en beneficio de los pobres y necesitados.

¡Bendiga Dios estas santas costumbres, por las cuales la caridad cristiana socorre tantas miserias y alivia tantos dolores por medio de S. Antonio!

FR. CARLOS GRACIA,  
O. F. M.

Guadalupe 15 Junio de 1913.



**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

---

- D. P. L. S.—Azuaga, pagó el año de 1912.  
D. A. E.—Arroyo del Puerco, idem id.  
D. D. H.—Acehuche, idem, id.  
D.<sup>a</sup> E. J. M.—Alcántara, idem, id.  
D. L. L. C.—Idem, idem, id.  
D. A. V.—Arroyo del Puerco, idem, id.  
D. M. de A.—Alcántara, idem, id.  
D. M. J.—Arroyo del Puerco, idem, id.  
D. P. D.—Abadía, idem, id.  
Sr. Cura Párroco de Abertura, nada.  
D. A. G. B.—Alberca, pagó el año 1912.  
D.<sup>a</sup> R. C.—Almendrалеjo, idem, id.  
D. J. M.—Ahigal, idem, id.  
D. E. P.—Aliseda, idem, id.  
D. P. R.—Idem, id., id.  
Sra. Condesa de Osilo. Almendrалеjo, nada.  
D.<sup>a</sup> J. M. de E.—Idem, pagó el año 1912.  
D. P. H.—Abertura, idem, id.  
D. I. C.—Acebo, idem, id.  
D. H. R.—Idem, id., id.



# VINOS DE MISA

DE LA

**Sociedad Exportadora Tarraconense**  
*Sucesora de J. de Muller.-Tarragona*

---

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **Santa Inquisición Romana** en su FERIA IV, dia 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los señores Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades por certificados de varios Ilustrísimos Prelados que se han dignado recomendar nuestros Vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que nuestro Director Gerente don José de Muller haya sido agraciado con el título oficial de **Proveedor de Su Santidad**, prueba del modo más fehaciente la confianza que merecen.

**Muestras á disposición de los Sres. Sacerdotes que las pidan**  
**REPRESENTANTE EN EXTREMADURA: CASTOR MORENO**  
**La Minerva.-Portal Llano, 41.-Cáceres**

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO LITÚRGICAS.-GARANTIZADAS MARCAS REGISTRADAS

Calidad **Máxima**, para las DOS velas de la Santa Misa y Cirio Pascual.

Calidad **Notabilí**, para las demás velas del Altar

---

Fabricadas según interpretación **AUTÉNTICA** del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

**Resultado** completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

**Envíos á Ultramar**

---

**Fabricante: Quintin Ruiz de Gauna**

**VITORIA** (España)

**Representante en Extremadura: CASTOR MORENO**  
**La Minerva.-Portal Llano, 41.-Cáceres**

# FÁBRICA

— DE —

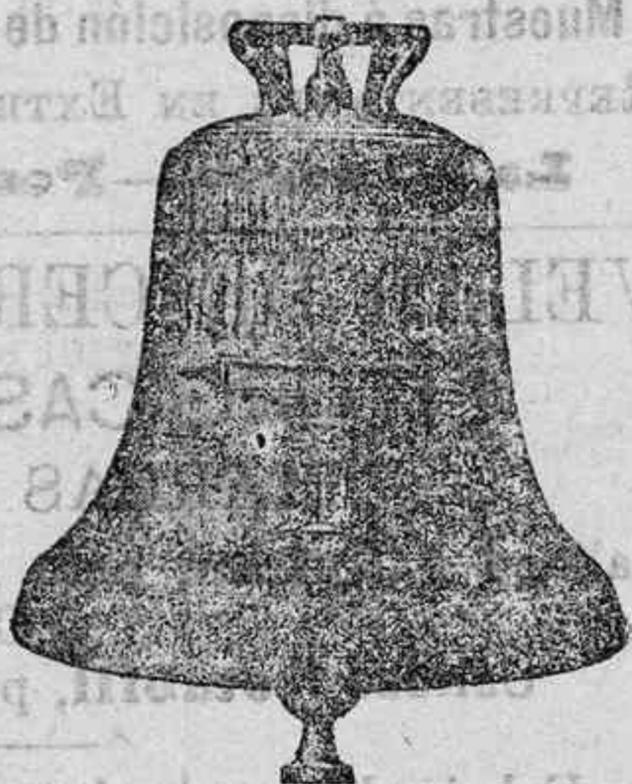
## RELOJES DE TORRE

— Y —

# FUNDICIÓN DE CAMPANAS

## MOISÉS DÍEZ

### PALENCIA



Esta es la más importante en su género en España; superficie ocupada por la fábrica: 8.000 m.<sup>2</sup> 60 obreros.

Refundición de campanas rotas á precios sumamente reducidos; pago al contado ó á plazos, á voluntad del interesado.

**Nota importante.** — No es necesario enviar las campanas rotas á la fábrica hasta que las nuevas obren en poder del interesado y sean de su agrado completo.

PÍDASE EL NUEVO CATALOGO ILUSTRADO

**con cerca de 100 grabados**

# Gran Fábrica Nacional

DE

## Medallas Religiosas

Y

### FICHAS BONO

En toda clase de tamaños, metales y precios.  
Plateado, dorado, nikelado y barnizado de toda  
clase de objetos de metal nuevos y usados.

**B. SERRANO**

BILBAO

---

*Altars, Imágenes,* Andas, Tabernáculos, Monumentos y  
toda clase de objetos de arte para el culto divino.  
Estudio-Taller de Talla, Escultura y Dorado de Be-  
llido H.<sup>nos</sup>, Colón, 14, Valencia.





# GRESHAM

Life Assurance Society, Ltd.

COMPañÍA INGLESA  
DE

**SEGUROS SOBRE LA VIDA  
Y RENTAS VITALICIAS**

Fundada en Londres en 1848 y establecida en España desde 1882

**Progreso realizado en diez años:**

|                  |   |                          |
|------------------|---|--------------------------|
| Activo . . . . . | } | 1901.- Ptas. 198.680.428 |
|                  |   | 1911.- " 262.639.118     |

Cantidades pagadas á Tenedores de Pólizas. . **Ptas. 700.822.250**

Beneficios declarados en 1910 . . . . . **Ptas. 7875.000**

La GRESHAM se ha sometido á las disposiciones de la Ley del 14 de Mayo de 1908 sobre Registro é Inspección de las Empresas de Seguros.

Condiciones de Pólizas liberales y Primas muy moderadas

Oficina principal: St. Mildred's House.—LONDRES

(edificio propiedad de la Compañía)

**Dirección de la Sucursal Española:**

*Calle de Alcalá, núm. 18 moderno (38 antiguo).—MADRID*

(edificio propiedad de la Compañía)

Delegados generales para España: **Sres. G. & D. Smither,**

DIRECTORES DE LA SUCURSAL ESPAÑOLA

Inspecciones y Agencias en . }  
Barcelona, Plaza de Cataluña, 9  
Bilbao, Gran Vía, 18  
Málaga, Marqués de Larios, 4

**CÁCERES, Plaza Mayor, 49, pral.**

y Agencias en las principales ciudades del Reino

**BANQUEROS EN LONDRES.** } Banco de Inglaterra.  
London Joint Stock Bank, Ltd.  
Glyn, Mills, Currie & Co

**BANQUEROS EN ESPAÑA**

Banco de España. . . Madrid.—Crédit Linnais. . . Madrid

y en provincias los principales Bancos y Casas de Banca

Anuncio autorizado el 9 de Julio de 1912 por la Comisaría general de Seguros